



RETRATO NUEVO  
 DEL MACHABEO ANTIGUO.  
 PANEGYRICO FUNEBRE  
 DE EL ADALID MAS CATHOLICO.

EXEQUIAS

DE EL EXMO. SR. D. LUIS JOPOLO ESPADAFORA GIANGU-  
 ercio Mastrilli Duque de S. Blas, Principe de Santo Antonino, Varon  
 de Chinchano, y Mendralia, Sr. de Gialdoneri, y Regatano, Parla-  
 mētario del Reyno de Sicilia, con Honores de Grande de España, Co-  
 tonel del Regimiento de Borbon, Mariscal de Logis, General de la  
 Cavalleria, Brigadier de los Exercitos de la Mag. Ca-  
 tholica, y Consejero en el Real  
 de Indias.

QUE

SE CELEBRARON EN LA CAPILLA, Y SAGRARIO DE LA  
 Sta. Metropolitana Iglesia Cathedral de la siempre Noble, y Leal  
 Ciudad de Sevilla en los dias 31. de Agosto por la tarde, y 1.  
 de Septiembre por la mañana, este presente  
 año de 1732.

DIXO LAS

EL M. R. p. PRDO. EN SAGRADA THEOLOG. FR. NICOLAS DE SOLIS,  
 del Rl. y Militar Orden de N. S. de la Merced, Redemp. de Cautiv.  
 Theol. de la Nunciatura de España, Examin. de su Tribunal Apost.  
 Comend. q̄ ha sido de los Conv. de Azuaga, y Baza, Disin. actual de  
 la Prov. de Andal. Examin. Synod. del Obispado de Guadix,  
 y Abadia de Baza, y natural de dicha Ciudad  
 de Sevilla.

DALO A LUZ

DON GERONYMO VAL, AFICIONADO DEL EXCEMO.  
 Señor Duque difunto, y lo dedica à la Excelentissima Señora  
 Doña ISABEL PISCATORE, Viuda de dicho  
 Señor Duque.



EXEQUIAS  
DE EL ADALID MAS CATHOLICO.  
PANEGRYRICO FUNEBRE  
DEL MACHABEO ANTIGVO.  
RETRATO NUEVO

ONE

2A10XI①



A LA EXCELENTÍSSIMA SEÑORA DONA  
Isabel Piscatore y Montegaci, Duquesa de San Blas,  
Princesa de Santo Antonino, &c. Señora de  
Honor de la REYNA, nuestra  
Señora.

Exema. Señora.

SEÑORA MAS A MI CIERTAMENTE, QUE  
à V. Exc. debe foprender, que para consuelo  
de su penetrante soledad la presente el motivo del  
quebranto, si ninguno, mas que yo, vive precisado  
à solicitar con todo su espirtu los mayores gus-  
tos à V. Exc. pues ni yo puedo olvidar la conti-  
nuada deuda de las honras que à V. Exc. debo, ni  
V. Exc. ignorar la sinceridad de mi rendida incli-  
nacion: V. Exc. pero desde luego con su delicada,  
y luminosa comprehension avrà considerado en  
mì este passo por inescusable à la buena ley de vn  
sentimiento, que me serà inseparable toda mi vida,  
por vna perdida, para mì la mayor, y para V. Exc.  
la mas sensible, como lo ha manifestado tan à cos-  
ta de su salud; y si la calidad de este no halla otro  
alivio, que verle vniversal en quantos conocieron  
al Sr. Duque (que Dios aya) justo premio de sus loa-  
bles, y cabales prédas, permitame V. Exc. que (de-  
sobedeciendola) tenga yo este desaogo, y conten-  
to el afecto de tantos, que me han solicitado la im-



prenta de la siguiente Oracion funebre, que hube  
à modo de hurto, por la oposicion, que para ello  
manifestò la modestia, en V. Exc. tan natural, y  
escrupulosa, que la haze amable à quantos logran  
la honra de tratarla, en el Orador tan religiosa,  
que dà mayor aprecio à sus doctos escritos, y cono-  
cido talento: Perdone V. Exc. la libertad, que me  
hè tomado, y me disculpe el fin, que llevo, de que  
halle en esta corta relacion de honrosas Christianas  
leales acciones el Excmo. Señor Don Pedro Joppo-  
lo, y Piscatore vnico hijo de V. Exc. y del Excmo.  
Duque difunto vna leccion, que à lo vivo le repre-  
sente tan gran Padre, y le adoctrine desde su in-  
fancia para vna gloriosa imitacion

Nuestro Señor guarde la Excmo. Persona de  
V. Exc. los muchos años que he menester, Grana-  
da 20. de Octubre. 1732.

Excmo. Señora,

A los pies de V. Exca. su muy re-  
dido, y obligado servidor,

Don Geronimo Val.

APRO-



APROBACION DEL REVEREN-  
dissimo Padre Fr. Pablo de Ezija Ex Lec-  
tor de Sagrada Theologia, Theologo de la  
Nunciatura de España, Examinador de su  
Tribunal Apostolico, Revisor de las librerias  
de su Provincia, por el Consejo Supremo de  
de la Santa, y General Inquisicion, y de las de  
de esta Ciudad, y Reyno de Granada por com-  
mision de el Santo Oficio, Examinador Syno-  
dal de este Arçobispado, y del Obispado de Gua-  
dix, y Guardian de su Colegio de  
Capuchinos de esta  
Ciudad.

POR COMISSION DE EL SR. DOCTOR. JO-  
seph Gomez, Canonigo de la Santa Iglesia Metropo-  
litana de esta Ciudad, Provissor, y Vicario General de es-  
te Arçobispado, por accidente del Señor Doctor Don Jo-  
seph Hernandez Zapata, y Carvajal, que lo es en proprie-  
dad, Visitador, General de las Iglesias Parroquiales de es-  
ta Ciudad. Lei con singular aprecio vn Sermon funebre,  
que en el Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, y  
Patriarchal de Sevilla, predicò con vniversal aplauso de  
lo mas Docto, y Noble, que compone tan illustre pobla-  
cion el Reverendissimo Padre Fray Nicolas de Solís,  
de el Sacro Real, y Militar Esclarecido Orden de nuestra  
Señora de la Merced Redèpcion de Cautivos, Presentado  
en Sagrada Theologia, Maestro *in meritis*, Commendador  
que ha sido en muchos Conventos, Difinidor actual de la  
Provincia de Andalucia, Examinador Synodal del Obis-  
pado de Guadix, y Abadia de Baza, &c. En las Magestuo-  
sas Honras, que en dicha Santa Iglesia se hizieron a los He-



roycos Manes, y gloriosa memoria del Excmo. Señor Don Luis Joppolo, Espadafora, Duque de San Blàs, Principe de Santo Antonino, &c. A expensas magnificas de la Exc. Señora Doña Isabèl Piscatore, Conforte dignissima de tan celebrado Principe. Y aviendo reflexionado sobre esta funeral celebrada declamacion, se me ofreciò al discurso, el que todos, los que la oyeron, harian acertado dictamen, que con esta cariñosa diligencia, avia conseguido la Excmia. Señora Duquesa, lo que en otro tiempo discuriò discreta la Princesa Michòl, para librar de la muerte à su amado Esposo el valeroso Principe David, poniendo substituta en su lugar vna bien fabricada Estatua, que representasse muy al vivo la respectable presencia de este celebrado Capitan de los Exercitos del mejor Rey: *Tulit statuatam, & posuit eam super lectum.* Advirtiendò con Theodoro, que en donde puestra vulgata lee *statua*, traslada el Griego *cenotaphia* que es lo mismo, que funerales Exequias. Pues el Religioso Demosthenes de tan sabio Funeral Panegyrico, con el diestro pincel de su elavada eloquècia, parece, aver sacado vna perfecta copia del Excmo. Señor Difunto, digna de colocarse, para memoria eterna en el Templo dichoso de la Fama, Assi lo publica su argentada trompa, pero si he de dezir mi dictamen, con la libertad de Censor, digo: que à mi me parecio este Sermon, (aviendolo leydo) lo que à la Reyna Sabà, el que oyò del Principe de Israel Salomon. *Verus est sermo.* Que tengo por gran verdad, todo lo que en èl se contiene, y que de vn Sermon verdadero sale vn acreditado elogio. *Verus est Sermo.* Verdadero es este Sermon, que refiere las gloriosas proezas, y Christianas Virtudes del Excmo. Señor Duque de San Blàs: mas es vn sermò muy diminuto; porque no dize, ni aun la mitad, de lo que se podia dezir, *Media pars mihi nunciata non fuit.* Gran cosa es el Sermon, por lo veridico! *Verus est Sermo.* Poca cosa es el Sermon por lo corto. *Media pars mihi nunciata non fuit,* pero tambien debo dezir, que tiene disculpa el Sermon en su misma cortedad, porque como es exequible en vn Sermon, vna cabal alabança de vn Heroe tan insigne, que en el dilatado campo de sus elogios ha hecho desfallecer à su fama misma? Lo que al Sermon

1. Reg. c. 19.  
2. 13.  
Theodor. 4.  
48. ad eum  
locum.  
Div. Hieron.  
Epi. 130.  
ad Marcell.

3. Reg. cap.  
2.



mon toca, es dezir verdades, successos legitimos, casos averiguados, à quien la verdad califica, *Verus est Sermo*. Su cortedad prueba, que el sugeto de sus elogios pone miedo à la mayor destreza, y esto que parece defecto del Sermõ, es gloriosa recomendacion del Heroe celebrado, por que no es muy alta la valla, que se dexa medir, ni fuera tan inmenso el Sol, si se dexara conozer.

Compara el Doctissimo Predicador à nuestro Excmo. Duque con el Principe de los Machabeos Judas, y fue tan acertada su eleccion en el Thema, que juzgo por imposible, hallar otro mas proprio en las Divinas Letras. Que aun por esso el celebre Comentador de los Divinos Oraculos el Reverendissimo Padre Nicolas Serario de la siempre inclita Cõpañia de Jesus, despues de aver predicado las Hõras de aquel, que mereciò por su valor, y zelo el titulo de *Machabeo* por Anthonomasia, afirmò, que este glorioso renõbre quedò por symbolo, y thesiera caracteristica de aquellos celebrados Heroes, que murieron esforcados en campal batalla contra infieles enemigos, derraniando su sangre generosa en defensa varonil de la Religion verdadera, oygamos yà sus ponderosas palabras. *Ejus verò Jude laus, & fama, tam illustis semper fuit, ut ejus nomine soleant Christiani Heroes decorari, qui pro religione, contra infideles egregiè dimicant.* Y con mucha razon, pues si careamos la Nobleza egregia, virtud heroyca, y valerosa conducta de el esforcado Capitan Judas, con la que siempre tuvo, y practicò nuestro Excelentissimo Duque, se equivoca à cada passo, (ò por mejor dezir, se vnivoca) con la de este segundo Machabeo.

No me detengo, en referir sus Excelencias, por ser muy pequeño Homero, para tanto Aquiles, solo me lleva la atencion, el que nuestro Excmo. Duque fue tan imitador del Machabeo, que lo imitiò aun en la censura, que dieron algunos Criticos (quiza imbidiosos de tanta gloria) despues de su valerosa muerte. Muriò Judas Machabeo, como dize el sagrado Texto: *Judas cecidit*. Y preguntan los Sagrados Interpretes, si fue accion loable, el aver peleado con tan pocos Soldados, contra vn Esquadron tan grande de infieles, ò si fue temeridad, el no aver huïdo tan

Serari. t. Machab. cap. 9.

Fol. mibi 486.

1. Reg. cap. 9.



manifesto peligro? Y en verdad que muchos, à quienes ci-  
ta Tirino, lo césuraron de temerario, y arroxado. Mas con-  
todo esso, los mas celebres, y juiziosos Expositores resuel-  
ven, que fue Magnanimidad de coraçon, el arrojarle va-  
liente, à sacrificar la vida gustoso en defensa de la  
Religion, y de la Honra, *Quarta fuit*, (hable vno por mil  
el Doctíssimo Alapide) *quòd Judas consternatus noluerit, su-  
gere, uti prudenter facere poterat, sed ex animi magnanimi-  
tate maluerit, pugnando occumbere. Hoc enim Duci decorum  
est, adeòque hac mors ei est gloriosa. Unde generosi Milites  
non aliam optant mortem, quàm mori preliando. Fuit ergo  
hac mors Juda gloriosa, ut pote quia obiit in pugna, qua cum  
paucis hostium plurimorum dextrũ cornu confregit, totque  
eorum millia cecidit & fugientes insequutus, vulnus letale à  
tergo accepit, victorque occubuit.*

Pero aun hemios de oír tambien sobre este assumpto  
à vn Sacro Historiador Cortesano, gran Maestro de Chris-  
tianas Politicas el Doctíssimo Padre Causino Confessor  
de la Magestad Christianíssima el Señor Luis XIII. el qual  
hablando de el valor prudẽte de Judas Machabeo dize assi,  
*Pareciale que avia tiẽpos, en que es menester perderse con va-  
lor, antes que conservarse con vileza. No atendia tanto à sus  
fuerças, como à sus obligaciones. Persuadiose, que vna buena  
causa no puede ser desamparada de Dios, y que era menester  
probar à servirle, aplicãdo nuestras voluntades à sus Ordenes,  
dexãdo todo el suceso de nuestras obras à su disposicion. Hasta  
aqui este grãde Jesuita. Y hasta aqui tambien discuriò nues-  
tro Excmo. Principe como segundo Machabeo.*

Y parece, que correspondiò Dios à tan recta inten-  
cion, pues le concediò à su Exc. vn tiempo tan oportuno,  
en la abundãcia de auxilios, que le comunicò, para dispo-  
nerse, que mas nos dexò estímulos para aprender, que mo-  
tivos para llorar su Christiana muerte. Yo bien se, que es  
cosa muy dificultosa, y extraordinaria, el pelear vno solo  
con vn Esquadron numeroso de enemigos, pero esto  
arguye al parecer soberano impulso, en el que lo haze, y  
sobrenatural auxilio. Hago vn mysterioso reparo, en que  
Christo, nuestro Señor, aviendo padecido tantas heridas de  
sus enemigos en la lucha de su Passion, suspiça su valor en  
la



la Cruz por mas tormentos, desafiando à sus Enemigos. *Sitio. Sitio majora tormenta.* Siendo assi, que temió en el huerto, entrar en la pelea con ellos *Transseat à me calix iste.* Y la razon à mi ver, es, que en la Passion peleò Christo sucesivamente con sus Enemigos. Primeramente le embistieron, los que inhumanamente lo prendieron, despues, los que cruelmente lo azotaron, &c. Pero en el huerto acometieron juntos al campo de su consideracion. Y esto de acometer solo vno à vn Esquadron grande de Enemigos, parece, que no es proprio de las fuerças humanas: *Trãseat.* fino de las robustezes de la Gracia, por cõfortacion Divina. *Apparuit Angelus confortans eum.*

En fin: murió el Excmo. Sr. Duque de S. Blàs, pero con muerte tan dichosa, y honrada, que podemos aplicarle el celebrado elogio, que al Capitan Abner dà la Sagrada Escritura: *Nequaquam ut mori solent ignavi, mortuus est Abner.* Muriò Abner, dixo vn gran General de los Exercitos de la Magestad Suprema. Muriò, pero no de cobarde, no muriò de necio, no muriò de temerario: *Nequaquam ut mori solent ignavi, mortuus est.* Muriò, por que quiso elegir antes la gloriosa muerte, que el vil cautiverio, ò la infame fuga. *Manus tue ligatae non sunt, & pedes tui non sunt compedibus aggravati.* Ay tal Panegyrico de las glorias de la muerte de Abner! Què intenta David? Què? Consolarse. Y assi se consuela? Si, porque vna muerte tan gloriosa mas es para celebrada, que para sentida.

Mas què digo muerte? La muerte, con que se compra vna victoria gloriosa, tiene las realidades de vida, aunque tenga las apariencias de muerte. Christo vida nuestra murió en la Cruz como vn Cordero. *Tanquam agnus coram tondente se obmutescet.* Y mostrandose à San Juan en el Apocalypsi, como avia muerto en la Cruz; viò vn Cordero, con las realidades de vivo, y las apariencias de muerto: *Vidi agnum stantem tanquam occisum.* Aora el reparo: Si Christo se rindiò verdaderamente en la Cruz à la tyrania de la muerte; porquè se muestra solo aparentemente muerto à los ojos de San Juan? Porque murió Christo (dize San Ambrosio) para alcançar del mayor enemigo el mayor triunfo: *Vicit Leo de Tribu Juda.* Y morir triunfando,

Joan. c. 19.  
Matth. cap.  
26.

Luc. cap. 22.

Lib. 2. Reg.  
cap. 3.

Isai cap. 33.  
ita Rup. hic.

Apocal. cap.  
5.



fando; es muerte tan gloriosa, que parece, tiene solo las apariencias de muerte. *Vidi Agnum stantem, tanquam occisum.* Hable yà la mejor Mitra de Milan, *Agnus non occisus, sed tãquam occisus visus est, quia in transitu mortem triumphans gustavit.* Morir para triunfar; dar la vida para conseguir vna honrada victoria, no es perder, es mejorar la vida. Los mismos golpes, y heridas, que parece, que la acaban, son los dichosos instrumentos, que mysteriosamente la mejoran. Con que aviendo muerto nuestro Excelentissimo Principe (como debemos discurrir de sus altas Christianas obligaciones) llevado del zelo Santo de destruir al mayor Enemigo de la Iglesia, que es el Moro, sacrificando su importante vida en las Sacras Aras del nombre Christiano, parece que no merece, le demos titulo de muerto en la tierra, al que piadosamente, podemos creer, que gloriosamente vivo, reyna con Christo en el Cielo.

Pero no por esto repruebo el justo sentimiento, y debidas lagrimas, con que la Excm. Señora Duquesa Viuda, y su Ilustrissima Familia acompañada de los mas Nobles Proceres de la Corte, han celebrado las Magestuosas Exequias de nuestro Difunto Principe. Porque la memoria que tenemos de aquellos sugetos, que nos robò la tyrania de la muerte, es substituta de la vida; porque se continua la vida en la memoria. No se pueden llamar muertos, aquellos insignes Heroes, que despues de la muerte, se conserva su memoria, para la celebracion, y el sentimiento. Para morir enfermò Lazaro; y con todo esso dixo Christo, q̃ no era de muerte su Enfermedad; *Infirmus hac non est ad mortem.* Porque como Lazaro despues de muerto avia de ser tan celebrado con lagrimas, y sentidas demostraciones de su Nobilissima Familia; parece, que entendió Christo, (dize el Ilustrissimo Almeyda) que aun despues de muerto vivia Lazaro, *Non est ad mortem.*

Joan. cap.  
11.  
Almeida Ser-  
m. funeb.

Este discurro, que es tambien el noble motivo, que ha tenido D. Geronymo Val en dar à la Prensa esta bien discurrida Panegyrica Oracion, digna por cierto, de ser gravada en laminas de bronce, perpetuando Don Geronymo su generosa fidelidad, y hidalga gratitud al Difunto Principe, para que viva su esclarecida memoria, mientras tu-

vive-



viere duracion el Mundo. Y sea bizarro exemplar de nobles Capitanes, que dessean eternizar su fama.

Por lo qual juzgo, que puede darle licencia el Señor Provisor à este Cavallero; para que imprima este Sermon, por tantos titulos excmo. supuesto, que no tiene cosa alguna, que disuene à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Y à el Rmo. Padre Maestro Solis le debemos dar muchas gracias por el acierto tan grande, que ha tenido, en desempeñar con su Sermon vn assumpto tan gigante, y vna funcion tan lucida; sin aver hallado la mas aristarcha critica motivo de censurar. Pero estè entendido el Reverendissimo Padre Predicador, en que si ha honrado con su Oracion funebre, por ser tan gran Maestro de Pulpito, al Excmo. Señor Duque de San Blàs, tambien queda correspondido, con la honrosa paga, de aver sido Orador de vn tan Excmo. Principe. Hablo con palabras de Pierio Valeriano. *Dignus quidem Celsus, qui tam eruditum, tamque elegantem funeris sui laudatorem sortiretur; dignus tu quoque, qui de tam prestanti viro verba faceres.* Sirvame de disculpa para el discreto, que tuviere paciencia, de leer esta mal formada aprobacion, la obligacion, en que me hallo, de ser agradecido à los Excelentissimos interesados, en tan illustre Parentacion. Que yà concluyo, repitiendo mi dictamen, de que es digno este Sermon de darse à la publicaluz. Afsi lo siento salvo meliori, en este Colegio de Capuchinos de nuestra Señora del Buen Sucesso de esta Ciudad de Granada en diez y seís dias del mes de Octubre de 1732. años.

Fr. Pablo de Ezija.

Pierio.  
Epistol. ad  
Laurent. de  
Grana.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS EL DOCTOR DON JOSEPH GOMEZ, Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Granada, Visitador General de las Iglesias Parroquiales de ella, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por accidente del Señor Doctor Don Joseph Fernandez Zapata, y Carvajal, que lo es en propiedad, Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que consta por la Censura antecedente, atento à no tener cosa contra nuestra Santa Fè, y loables costumbres, y sin que en ello se ponga embarazo alguno. Dada en dicha Ciudad de Granada en 18. dias del mes de Octubre de 1732. años.

*Doct. Don Joseph Gomez.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Feliz Diaz Ravanal, Not.*

CEN-



CENSURA DEL M. R. P. M. FR. THOMAS  
Tamayo, Calificador del Santo Oficio, Redemptor  
General, Difinidor actual de Provincia, Examina-  
dor Synodal del Obispado de Jaen, Ministro, que ha  
sido, de los Reales Conventos de Sevilla, y Jaen, y  
ahora segunda vez de el de Granada, del Celest-  
tial Orden de la SS. Trinidad Redemp-  
cion de Cautivos:

DE ORDEN DEL SEÑOR D. LEONARDO DE  
Vivanco y Angulo, Cavallero del Orden de Cala-  
trava, del Consejo de su Magestad, su Oydor en la Real  
Chancilleria de Granada, y Juez de las Imprentas deste  
Reyno, &c. He leído el Funebre Panegyrico, que en las  
Exequias, y Honras, que en la Capilla del Sagrario de la  
Santa Patriarcal, y Metropolitana Iglesia de Sevilla, con-  
sagró á su amado Esposo, el Excmo. Señor, el Señor Don  
Luis Joppòlo Espadafora Gianguercio Mastrilli, Duque  
de San Blás, Principe de Santo Antonino, &c. La Excm.  
Señora la Señora Dona Isabel Piscatore; predicado por  
el M. R. P. Fr. Nicolás de Solís, Presentado en Sagrada  
Theologia, Theologo del Señor Nuncio de España, y  
Examinador de su Apostolico Tribunal, del Real, y Mil-  
itar Orden de nuestra Señora de la Merced de Redempto-  
res Calçados, &c. Y á el admirar en él sus dulces, propias,  
y bien sentidas voces, advierto, que siendo su discreto in-  
tento, copiar en la tabla de su Panegyrico, á el nunca bas-  
tantemente celebrado Machabeo, la logra con tanta hon-  
ra, que dibuxandose á si mismo, publica el glorioso tym-  
bre de Machabeos, q̄ dió á su Rl. y Militar, Sagrado Orden  
el Sr. Alexandro IV. *Novi sub tempore gratia Machabai:*  
Pues si *ex abundantia cordis os loquitur*, su expresion mis-  
ma testifica que; *Transit à parentibus sanguis in filios, &*  
*cum sanguine mores, & indoles.* Y si aquel escribió la muerte  
del primero muy sentido, este predicó la muerte del se-  
gundo



Div. Heron  
in quad Epist.  
tol.

gundo tan lastimado, que à no aver sido la muerte del Señor Duque tan sensible, bastara el menor acento de su discreta expresion, para empeñarnos à todos à sentirla, y à llorarla; y así no será extraño asseguire deste Machabeo Mercenario, lo que de otro insigne Heroe dixo S. Geronymo: *Docente te in Ecclesia, non clamor populi, sed gemitus suscitetur. Lacrymæ auditorum laudes tuæ sint.* Manifestò la causa, y excitò en todos la pena. Pero quando no se excita aun el mas duro à la pena, quando se dize la causa bien sentida.

Senec. Epist.  
37.

Noble, fuerte, y virtuoso, como el primer Machabeo parentò à nuestro Excmo. Duque, Principe difunto, Noble por su Alcuña, fuerte por su Espada, y virtuoso en su el emencia, dixo, y con razon, fue nuestro Duque, porque como Noble, jamás temió se manifestase adversa su fortuna, antes sì, su noble sangre, y estirpe lo empeñò siempre à que aun contra su adversa fortuna pelease, que es lo que para empeñar mas, y más los varoniles animos, dexò escrito el Cordoves mas discreto: *Felix, qui ad meliora imperium animæ dedit, ponet se extra conditionem fortune, prospera tentabit, adversa comminuet, & alijs admiranda despiciet.*

Tulli. in Re-  
toricis.

Como valeroso, ni temió la muerte, ni bolvió la espalda à lo cierto de su golpe, aunque las valas abrieron en la muralla de su generoso pecho tanta brecha, que tuvo lugar la muerte à escalar la Torre del invicto omenage de su vida, ni rindiò las llaves de su heroyca fortaleza, ni menos se diò à partido su constancia, porque como dixo Tulio, parece, mirando à nuestro valeroso Duque: *Constantia est inter fluctuantes causas & personas, nulla mentis concuti irrepidatione---Fortitudo est immobilis inter adversa gloriosa animi claritudo.* Què bien, lo explica, y apropia à nuestro Duque este su Orador discreto! Asseguando, que en los seis días que vivió despues de herido, no se oyò la mas leve sentida quexa de su labio, antes sì, rechazò el dolor, à que la compassion, y lastima de los Cirujanos le excitaba, diziendo con integridad de animo, y admiracion de todos. *El Militar no debe quejarse, si el contrario, ò el enemigo le hiriere.*



Celebra su Orador este valeroso esfuerço, y real-  
candolo con el Texto de Abacuc, *Cornua in manibus ejus, ibi abscondita est fortitudo ejus*, me empeno à advertir su elegante erudicion, prosigue el Texto assi: *ante faciem ejus ibit mors*, tan brioso caminaba, que llevaba delante de si la muerte, y sièdo este sitio mas traje de ser vécida, que signo, ni laurèl de caminar vencedora, pues en los grâ- des triunfos, que celebraba Roma, caminaban delante los vencidos, y despues seguian gloriosos los vencedores, parece testifica el Sacro Texto, no fue de la muerte el triu- fo, si no es victoria, y laurèl de nuestro Duque.

*Habac. cap. 3.  
v. 5.*

Habla, dize Lyra, el Sacro Texto, del esfuerço, y valor de Cyro, y de Dario, Capitanes tan valientes, que cada impulso de sus manos, era destrozo infeliz de los con- trarios. *Ad adventum Cyri, & Darij precessit mortalitas*, y por esto, dize, que llevaban la muerte delante de sus ojos, *ante faciem ejus ibit mors*, ò porque caminar vn Capitan valeroso hazia su enemigo, es precisarlo à que encuentre primero con la muerte, *ad adventum Cyri, & Darij prece- sit mortalitas*, ò porque se alienta mas el valor de vn brioso Capitan, quando ve lleva la muerte à su ojos. *Cornua in manibus ejus, ibi abscondita est fortitudo ejus--ante fa- ciem ejus ibit mors.*

*Lira hic.*

Es verdad, que saliò herido de muerte nuestro va- leroso Duque en el combate, pero tambien lo es, que aun persuadido de los suyos, no bolviò à la muerte el rostro, antes si, hizo que la muerte, le pusiesse à sus ojos ocho Moros por despojo de su generoso brio, el que nunca fla- queò aun mortalmente herido.

Celebra finalmente este Orador discreto en nue- stro Duque la prenda mas apreciable en los Principes, que es saber juntar con lo Soberano, lo apacible, y lo venig- no, lo virtuoso, caritativo, y Catholico, prendas en que floreciendo nuestro Duque muy temprano, les puso en el vltimo aliento de su vida los lucidissimos esmaltes, y es- plendores, que refiere el Orador de sus heroycos empleos, pudièdole asegurar de esta virtud de nuestro Exemo. Di- funto, lo que dixo de la suya el Santo Job: *Si negavi, quod volebant, pauperibus, & oculos vidue expectare feci, si come-*

*Job. cap. 31.  
v. 16. 17. 18.  
& 19.*



*di bucellam meā solus, & non comedit papillus ex ea (quia ab infantia mea crevit mecum miseratio & de utero matris meae aggressa est mecum) si despexi pereuntem, eo quod non habuerit indumentum.) & absque operimento pauperem.* Siendo en nuestro Duque la Caridad tan fogosa, que lo empeñó à solicitar, aun despues de muerto el remedio, y consuelo de sus proximos en aquella tan heroyca, como caritativa peticion, que hizo à los Cirujanos, de que abriendolo despues de muerto, tomassen escuela practica para curar en semejantes casos, à otros.

Mysterio soberano, dize Silveyra con Alapide, fue, que aquel hierro abriessse à Christo su Sagrado Pecho. *Ordinatum est vulnus ad mysterium*, porque fue, dize San Hypolito Martyr abrir su amor puerta franca, ò para que se hiziese anotomia de su amor para remedio de nuestra mortal enfermedad, ò para que en la rotura de aquel amante, soberano pecho se hallase pauta, ò regla, que fuesse à nuestra vida causa, ò experiencia: *Ut sciamus quantum ad vitam valeat potestas, quae in corpore habuit, ut nec ipsum corpus mortuum, alijs simile appareat, nobis autem, ea, quae sunt vitae causa, possit profundere;* y asì disponga, y ordene nuestro grande Duque, que despues de difunto abran su amante, y generoso pecho para hazer en su rotura anotomia eficaz à las heridas, que puedan sobrevenir à los Soldados; para que asì brille mas, y mas su amorosa, y fogosa clemencia, y caridad.

Llama, y con razon, este discreto Orador, nuestra atencion, compassion, y sentimiento, asegurando murió nuestro Duque de San Blàs de treinta y tres años no cumplidos. Cumplida esta edad, murió en la Cruz Christo, mi Señor, y luego que Pilatos tuvo la noticia se admirò, dize el Sacro Texto; *Pilatus autem mirabatur si jam obisset*, no de su muerte, dize Eutimio, pues fue quien la fulminò contra su inocente vida, sino es de que huviesse muerto con tanta brevedad, quien esperaba fuesse muy dilatada su vida. *Sperabat autem eum tardè moriturum* que mucho pues, sienta, y lloremos todos, muriesse tan presto vn Alexandro tan guerrero, y vn Alcides tan glorioso en lo mas florido, robusto, y valeroso de su tiempo.

Pero

*Silv. in Evan-  
gel. tom. 5.  
c. 20. quæst.  
4. num. 17.*

*Divus Hypol.  
Mar. Epist.  
ad Regin.*

*Marc. cap.  
15. v. 44.*

*Eutim. apud  
Silv. tom. 4.  
in Evang. c.  
21. expos. 2.  
num. 36.*



Pero ò discreto Orador! Que limitando su bien cor-  
 tada Pluma la expresion del justissimo quebrato de la Ex-  
 celētissima Viuda tubo sin duda presente lo que dixo la ele-  
 gancia del Poeta; *Infandum, Regina, jubes renovare dolo-  
 rem.* Pero si como dize el Apostol; *Mulier alligata est legi,*  
 y en los respetos Catholicos, y Politicos es esta ligacion, aun despues del Varon difunto,  
 muy precisa, como es posible falte en el Nobilissimo pe-  
 cho de su amadissima Esposa? *Alligata est*, ni como sera  
 dable à mi debido respeto tocar las Proezas de tanto Du-  
 q̃ difunto, sin traer à la memoria la ternissima pena de su  
 Conforte Excmā. Esposa, que le tributa estas Honras?  
 Bien puede la ignorancia notarlo por demasia, pero es  
 leccion de prudencia. *Exierunt obviam sponso, & sponsae*,  
 con el Esposo bastava à el Alma, que lo inquiria, pero ay  
 casos, en que obliga à salir con especial cuydado à el en-  
 cuetro, y tocar con igualdad à vno, y otro, *spōso, & sponsae.*

Que aun por esso el Evangelista San Juan à el notar  
 el ocafo del Sol, Superior Principe de la Luz, *Sol factus est*  
*niger*, no pudo omitir el contar la pena, que padeciò en la  
 ocasion misma la Luna, *Luna tota facta est quasi sanguis*,  
 y asì no serà estraño, que à el ver el ocafo de tanto Sol,  
 explicado con tanta luz, por el Reverendissimo P. Maes-  
 tro *Solis*, me valga de su Apellido (como proprio caso del  
 Sol, para dezir en el ocafo de nuestro Duque de San Blàs,  
 que si fue su Panegyrico à Solis. *A solis orta usque ad occa-*  
*sum.* San Mateo assegura, que la Luna *non dabit lumen*  
*suum*, y asì gemida bien aquella tan justa pena, dirè con  
 licencia de Orador tan erudito, el gran dolor de la Luna,  
 que si padece en si sus eclipses, tambien en sus Capellanes  
 se sienten escafeadas sus luzes.

Parece, miraba Jeremias à esta Excmā. y dolori-  
 da Viuda, quando dixo; no avia quien la consolase en su  
 crecida pena, *Non est qui consoletur eam ex omnibus cbaris*  
*ejus.* Pues, aunque acompañada de la mas Ilustre, y Noble  
 Comitiva, se miraba sola, porque se hallaba Viuda; *Quo-*  
*modo sedet sola civitas plena populo?* *Facta est quasi vidua*, y  
 dando la razon San Geronymo de este excesivo dolor, è  
 inconsolables lagrimas, dize, que tenian por motivo, fer

1. ad Corint.  
 cap. 7.

Mat. cap. 25.

Apocal. cap. 8.

S. Mat. cap.  
 24.

Thren. cap. 1.  
 V. 2.

D. Heron.  
 apud Alap.



Lib. 2. Paral.  
c. 35. v. 22.

Ibidem v. 23.

el valeroso Capitán, ò Rey Josias el difunto, y lo contexta el capitulo 35. del Libro segundo del Paralipomenon; pues dize, q̄ murió Josias en la guerra por no querer bolver la espalda à su enemigo, con quien batallava cuerpo, à cuerpo; *Noluit Josias reverti, sed pugnavit contra eum bellum*, y avendo recebido heridas muy penetrantes, mandò, que le retirasen sus Soldados paraque no se gloriasen de verle muerto sus infieles enemigos; *Vulneratus est à Sagitarijs: dixit pueris suis: educite me de praelio, quia oppidò Vulneratus sum*. Llore pues, su soledad, y viudez su amante Esposa; sienta tiernamente la muerte de vn Capitán de tal valor, que quiso perder antes la vida, que sufrir la afrenta de bolver la espalda, aunque su Nobilissima modestia quiera reprimir en sus ojos, y mexillas sus lagrimas sentidas, manifestelas, y delas à la publica luz del mundo en las sumptuosas Exequias de tan apreciable Esposo, para que asì sean de vno, y otro eternas memorables Honrras, *Sol convertetur in tenebras, & Luna non dabit lumen suum*; y si como dixo discreto Jubenal, quando la Luna se aflige, ò quando eclipses padece, se puede, y es razon, el socorrerla: *succurrere posse Lunæ laboranti*; y mas claro en este Verso.

Juven. Satyr.  
7.

*Una laboranti poterit succurrere Lunæ.*

Concurramos todos à socorer tanta pena, como avrà padecido tan Ilustre Luna, la Excmā. Señora Doña Isabel Piscatore.

Tristes, dize la Iglesia, quedaron, y con razon, los Apostoles à el eclipsar el mejor Sol, Christo mi Señor, sus luzes, debido obsequio, y respeto à Principe tan Soberano; y à difunto, però atendiendo su Magestad como quedaria despues de muerto, su Esposa, que era su Casa, y su Iglesia, previno muy de antemano el socorer à su Luna con los mismos Apostoles, que veian el padecer tanta pena, los hizo Predicadores, para que con bien formados discursos; socorrieran su Luna entre sus sollozos: *Super Muros tui Hierusalem constitui custodes: tota die non tacebant*; y San Ambrosio à la methafora del intento: *quod laboranti Lunæ*

Isai. cap. 20.

ves-



*vestra vociferatio subveniret.* Sean pues así con esta Excelentísima Señora; concurramos todos à consolarla, en el sensible eclidse de tan amable Sol, y para con mas eficacia conseguirlo, solicite vn Val-de aficionado del Excmo. Señor D. Luis Joppolo, que se de à la publica luz este funebre Panegyrico, eficaz excitativo, aun en el mas tibio, à la pena, y Executoria clara de su amistad verdadera, pues como dixo Seneca: *Amicum prosperitas invenit, sed adversitas probat*, el Crisol de la amistad es lo infeliz, entonces se califica vn hombre de fino, quando passa su amistad à la Region obscura de la muerte, y así dirà mi pluma, con el discreto Cordoves, citado, que si por infiel impulso murió de herido el Excmo. Señor Duque, por el leal afecto de vn Val-de afectuoso, vive, y vivirá victorioso. Pero mejor que yo, lo dixo Seneca, *Nihil aequè agrum reficit, sicut amicorum affectus, non judico me mori, cum illos superstites reliquero, puto inquam, me victurum, non cum illis, sed per illos.*

Senec. Epist.  
3.

Senec. Epist.  
72.

Por todo lo qual, y porque no he hallado en este Sermon cosa, que desdiga de nuestra Santa Fè, buenas costumbres, Pragmaticas Reales, y Leyes de estos Reynos, juzgo, y digo, que merece la licencia, q se pide. Así lo siento, *Salvo meliori*, en este Convento de la Santísima Trinidad de Redemptores Calçados de Granada en 22. de Octubre de 1732. años.

Maestro Fray Thomàs Tamayo.

LICEN-



## LICENCIA DEL JUEZ REAL.

AUTO. EN LA CIUDAD DE GRANADA EN VEINTE y quatro dias del mes de Octubre de mil setecientos y treinta y dos años: El Señor Don Leonardo Vivanco y Angulo, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, su Oydor en esta Real Chancilleria, y Juez privativo de las Imprentas de este Reyno. Aviendo visto el Memorial dado por Don Geronymo Val, en que pretende se le conceda licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que en la Capilla del Sagrario de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de Sevilla, predicò el M. R. P. Fr. Nicolàs de Solis, Presentado en Sagrada Theologia, &c. Del Real, y Militar Orden de N. Señora de la Merced, en las Exequias del Excmo. Sr. Duque de San Blàs, y el Decreto dado, en que se cometìò su Censura al M. R. P. M. Fr. Tomàs Tamayo, Calificador del Santo Oficio, y Ministro de el Convento de la Santissima Trinidad de Redempcion de Cautivos de esta Ciudad; quien en su virtud, aviendo visto el referido Sermon, expressa ser digno de darse à la estampa, y lo demàs, que en ella se contiene. Atento à lo qual dixo, q̃ concedia, y concediò licècia, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad, y su Reyno, se pueda imprimir el referido Sermon, y se dê por Testimonio: y asì lo proveyò, y firmò. Don Leonardo Vivanco y Angulo. Ante mì Don Pedro de Luque Castroviejo.

*Concuerda con el dicho Auto original, à que me remito, que por aora queda entre los papeles de mi Oficio, y con los de dicha Comission. Y para que conste doy el presente. En Granada en veinte y quatro dias del mes de Octubre de mil setecientos y treinta y dos años.*

*D. Pedro de Luque Castroviejo.*





QUE ES ESTO? (DIXERON EN ISRAEL)

Entre Profetas tan sabios oy profetiza Saul! Num & Saul inter Prophetas? (1) mas parece que es passo para la lastima, que curso para la dicha; pero quantas vezes las dichas tubieron por cunas lastimas! Repito la admiracion, y pregunto, para dezir la causal: Porque movió à lastimas Saul orando? Porque convidò à lo principal de el Pueblo el Principe Samuel; *Eoquod* (dize Lyra) *manebant ibi Prophetæ, ut vocantur hic Prophetæ homines devoti, & religiosi, quos congregaverat Samuel ad laudandum Deum.* (2) O porque, segun el Caldeo explica, estava Saul à la presençia de el Arca: *Ubi erat arca Domini*, y viendo los Grandes, y Principes de Israël en empeño tan superior à Saul, conociendo su insuficiencia, calificaron su arrojo por osadía: *Videntes autem omnes, qui eum noverant, quod esset cum Prophetis, & prophetaret, dixerant ad invicem: Num & Saul inter Prophetas?*

Solo quien no me conoce comprara à costa de su paciencia los ecos de mi ignorancia; pero me disculparà (como à Saul) el precepto, aun antes de consumir este rato.

Cùm Saul, dize Tirino, *accessisset ad locum Prophetarum vocatus est prophetare* (3) Mandò el Principe Samuel profetizase Saul; por impulso superior predico yo este Sermon; pero notese la diferencia, que ay: Saul predico acompañado de otros: *Obviam habebis gregem Prophetarum, & prophetabis cum eis*, oy solos se oyen mis ecos; la concurrencia de voces para Saul limitaba el juicio de la atencion, lo solido en mis palabras motiva à fijas judicaturas, alli las voces se oyeron acompañadas, aqui se atienden desnudas, alli las vnas sirven de esquema à las otras, aqui se oyen sin consonancia las mias, porque se ven solitarias; y aunque es notable la diferencia entre vna, y otra facundia, la mia, por sola, mueve más à la compasión, que pudo acompañada la retórica de Saul.

(1)  
Lib. 1. Reg.  
cap. 10.

(2)  
Lira bñc i  
Bibl. Max.

(3)  
Tirin. bñc q  
7.



En Gabaà predicò el Profeta; era esta su propria Patria: *Hæc enim ciuitas* (dixo Tirino) *erat in qua natus, & educatus erat Saul.* (4) Confiesso, que esta es la mia; pero si en la fuya Saul predicò, cumpliendo como ninguno, en Sevilla cumplirè yo como *Nemo--Propheta in Patria sua.*

(4)  
ita hic in  
Bibl. Max.

Y si para que hablase con el mejor acierto Saul, le pusieron à la vista la Ceniza de nuestra mortalidad: *Saul*, (dize el Abulense) *Prophetavit jacens super cinerem.* (5) Què mayor, ni mas alto recuerdo, que el Tumulo, què registro? Què esta Pyra, que atento miro? Que el noble Heroe, por quien suspiro, y si entre Lutos mas bien se explican los llantos; dire quien es, mas con sentidas voces, que con subidas retoricas. El Excelentissimo Señor Don Luis Joppolo Espadafora, Gianguercio Mastrilli, Duque de San Blàs, Principe de Santo Antonino, &c. lea en las listas de sus Proezas España, y hallará el mas superior Dictado, correspondiente à su Alcuña; esta es la noble Ceniza, que oy tanto aviva nuestra memoria; y que ofrecio à toda la Corte el dia veinte y dos de Julio el mas penoso martyrio.

(5)  
ita bis quest.  
9.

No se estrañe, no, se dilatafe hasta ayèr esta funesta debida solemnidad; porque si à Jacob, nobilissimo Guerrero, y del mejor Principe, y tronco: *Jacob, id est; luctator. Regnavit in domo Jacob*, no le hizo Joseph su hijo las Honras hasta cumplirse quarenta dias; assi los Egypcios ofrecen los testimonios: *Dicitur* (escribe Estio) *de quadraginta diebus quibus Egyp-tij condierant aromatibus corpus jacob.* (6) Con quanta razon siguiendo esta paridad, debió al Luchador, de la Fè, y Defensor de la Christiandad, mas bien, à Esposo tan Catolico, y tan alto, el Excelentissimo Señor Duque difunto, debió (repito) la Excelentissima Señora Doña Isabel Piscatori, su amada, y querida Esposa, seguir el norte de aquellas tan celebres Exequias, llorandolas estos dias, para que hasta por el tiempo de el Funeral dixerà à voces el mundo: Otro Jacob es el muerto. Y si vna de las circunstancias mas principales, que los Hebreos vsaban en semejantes funciones, era hazer publicas las Hazañas, y dezir con claridad sus proezas, sus virtudes, origen, y buenas obras: *Solemnia Judæis in funere erant virtutum defuncti commemoratione, & laudes.* Viendose fiado tan grave elevada Empresa à la corta expedicion de mi voz, para

(6)  
ita in Bibl.  
Max.



para que puedan sus virtudes servir desde oy de exemplares, imploro el auxilio de Maria Santissima, mi Señora, de cuya intercession fiando mi cumplimiento, hata la expresion, que debo, en tan cumplido Teatro. Oy gassé el rumbo del Texto, que me ha parecido proprio para tan noble Difunto.

*Ingravatum est praelium & ceciderunt vulnerati multi ex his, & ex illis; & Judas cecidit, & fleverunt eum omnis populus Israel, & lugebant dies multos, & dixerunt: quomodo cecidit, qui salvum faciebat populum Israel? Ex cap. 9. lib. 1. Machabæor.*

**E**N LA ESTAMPA, QUE DIBUXA EL DIVINO IMPULSO las proezas de el primero, y mas feliz Machabeo, parece, se mira nuestro difunto Principe burilado: se originò en aquel (dize su Historia) la muerte de vn impensado combate, en cuyo campo vbo muertos, tan propios, como enemigos: *Ceciderunt vulnerati ex his, & ex illis.* Murio tambien el Adalid, y General Machabeo; tales fueron las heridas, que avia en esta lid recebido! *Et Judas cecidit.* De las muchas heridas, que recibió en su cuerpo nuestro gran Duque difunto, murió, siendo los Moros quienes dieron el mayor buque à sus meritos; porque siendo su coraçon tan magnanimo, y tan guerrero, qualesquiera Exercito de los Moros le pudo parecer poco: Murieron de vna, y otra parte Soldados muchos, murió nuestro Principe entre los suyos: No, no avia de permitir el Cielo, que su cuerpo quedara entre los Infieles, quando su ausencia borrassé el lustre à los Españoles! Llorarò al Machabeo el Pueblo sentido todo: *Fleverunt eum omnis populus Israel.* Digno llanto por Principe tan guerrero. Llore España, y llore la Europa toda la falta de esta Coluna, el que si desembayno la espada, à cuyo golpe el contrario veia en su vida el desvio: Llorelo; porque faltò el fiel Vassallo de nuestro Catholico Rey Don Felipe V. Llorelo la Catholica Religion, porque faltò contra los Moros el defensor de la Fè. Y en fin, si fue Machabeo, quien escriviò las Hazañas de su Principe General:



*Probabile est primum librum Machabeorum* (dize Alapide) *scrip-  
tum fuisse à Joanne Hircano, filio Simonis fratris Juda Macha-  
bai* (7) Otro nuevo Machabeo de el Pueblo nobilissimo Sevi-  
llano es el que escribe, diziendo oy la muerte de el Excelen-  
tissimo Señor Duque de San Blas (llamanse assi los Religio-  
sos de la Merced) oygase el Decreto de la Santidad de Ale-  
xandro IV. *Novi sub tempore gratia Machabai*. No se admire  
la semejança de tan illustres Varones, quando Dios los hizo en  
las proezas iguales: lo fueron en la *Nobleza*, en el *Valor*: y en  
su acendrada *Virtud*, tan parecidos en vida, que si por la muer-  
te de aquel primero faltò à Israel vn insigne amparo, con la  
muerte de nuestro querido Duque faltò vn Castillo bien fuer-  
te. Yá se ha oydo dividido en tres partes el Panegyrico: Yá  
sabeis que nuestro Duque es el blanco, prestad atencion en  
tiempo tan melancolico..

### Nobleza.

**SIENDO OPINION DEL DOCTO PELUSIOTA,**  
que esta voz *Machabaeus* significa *Señorio*, en lengua  
Persica: *Machabaeus, lingua Persica, Dominum sonat* (8) si aquel  
Capitan primero gozò de este honroso titulo, veamos si lo  
posseyò à meritos de su Tronco.

Dixo Alapide: que este Adalid valeroso, que oy sirve  
à nuestro Difunto de espejo, tubo su cuna, y origen de la Tri-  
bu de Judá (testa coronada) *Monnulli censent fuisse de Tribu  
Judá*; porque el mismo Texto, hablando de esta Familia, lo  
enlaza entre su prosapia: *Magnificati sunt viri Judá*; de fuer-  
te que siendo el apellido de *Alamoneos* tymbre de esta Casa  
hereditario, y oriundo de Abuelos, y Visabuelos; *Machabai*  
(dize el mismo) *vocati sunt Alamonei ab Affamoneo, qui fuit  
Avus Matbatia* (9) por titulo tan honroso, y tymbre tan ho-  
norifico mereciò Judas ser Duque, Principe, y Grande de el  
Reyno: *Hinc Affamonei idem est, quod Optimates, vel Princi-  
pes tales enim fuere Machabai*.

Y si en atencion à esta descendencia, y esclarecida  
Prosapia, el Rey, y Princes de Israel lo eligieron por Capi-  
tan, por Duque, y grande Governador: *A populo electi, &  
constituti sunt Reipublica Duces, & Principes*. No pudiendo  
nubi-

(7)  
Iap. in ar-  
ment.

(8)  
ta ap. Ala-  
id.

(9)  
Test. Euseb.  
Joseph. lib.  
12. antiquit..  
cap. 8. &  
alij.



nubilarse su Señorío, por vinculado à lo Machabeo: *Machabæus Dominum sonat*. Què copia? Què estampa? Què espejo, mas à lo vivo de las Alcuñas gloriosas de nuestro Duque difunto? Confieso, vi el Arbol estemmatico de sus Honras, y que la copia quasi infinita de sus Ilustres Casas, y cunas me hizo andar por las Ramas, aunque es verdad, que la luz del Tronco ofrecia ( para mucho más ) passo franco.

Aun mayor engaste quisiera para el origen de nuestro Noble Difunto, con poco no me contento, quando tiene pocos iguales su tanto.

Era estilo en la antigüedad, ( y aun oy entre algunos se observa así ) hazer de sus troncos indices en antiguas, y bien copiadas imagines, diziendo con mudas retóricas entre sí: *Esta Familia es quien es, y aunque por antiguas nos vès ahumadas, esto mismo nos persuade, y convence esclarecidas: Imagines fumose antiquioris dignitatis indices erant* (10) de suerte que aquella Casa, ò Familia juzgaban por menos clara, y tenían por obscura, que no atesoraba en sus paredes imagenes, ò no descubria indices: *Unde Familia sine imaginibus erat humilis, & obscura*, y las colocaban en las Casas, con tal disposicion, y arte, que los que entraban, primero sabian con quien hablaban, que saludaban, y que veian: *Ut prius majores suos quam seipsum quisque venientibus ostentaret.* (11)

Entrad, pues, Ilustrísimos Principes de la España, entrad à ver en esta Casa su Alcuña, que si sois (por las vuestras) peritos de las propias, entrad à ver sus imagenes, y Ascendencias. La imagen primera (y à la verdad ahumada por antiquísima) que se repara, y registra, es de los *Joppolos*, oriundos de los mayores Principes Griegos, siendo la etimologia de este apellido vn Rey en Africa coronado, à quien llamaron con este nombre de *Joppas*, y à quien ilustrádolo sus proezas (no en vano en lengua Griega equivale, ò suena à coronado, ò Corona: *Joppas, id est, coronatus*) Injurio el tiempo à esta Casa, ocultándola à la memoria; pero como las imagenes de su Tronco permanecian fumosas, por mas que quiso, nunca se vieron perdidas; porque viniendo en tiempo de Carlos II. à Napoles *Artidoro Joppolo*, insigne Capitan Griego, se renovaron con toda su antigüedad sus esfigies, y primitivas imagenes, las que apreciando Carlos II. dió en su Persona,

(10)  
*Escob. in sa*  
*Virid. lib.*  
*cap. 3.*

(11)  
*Ibi:*



sona, y atendiendo sus peculiares servicios, los mas honrosos empleos. Hizolo Señor de diversas Villas, concediòle Privilegios à manos llenas; diòle facultad, paraque en su proprio Reyno fabricasse por si mismo vn Castillo, en el qual fuesse Dueño Arbitro, intitulandole *Joppolo*, cuyas preeminencias permanecieron hasta su muerte seguras.

Pero como nada es subsistente en el mundo (dixolo assi San Geronymo: *Nulla res longa mortalium, omnisque felicitas faculi, dum tenetur, amittitur*, (12) Y Seneca dixo lo mismo: *Ludit de suis fortuna muneribus, & quae dedit, aufert* (13) Despues se vieron precisados sus Descendientes, à fuer de Leales, y de Nobles, à seguir los Reyes Catolicos, y Españoles, dexando aquel Emporio hermoso de Napoles. Dividiose en la ocasion esta Ilustre Casa en diversos Reynos, no estrañandoles, ni regateandoles sus debidos, como legitimos tronos, y honores, cuyas rayzes nunca vastardeando por las tierras, siguieton (como es notorio) sus Ilustres, antiguas progenituras. Hable Sicilia, y la Francia; y en fin entre oy España en su Casa, y verá en Juan Joppolo vn Ascendiente, imagen (en España) antiquissima de su Estirpe, primer plantel, o transplantado Varon, que diò à esta Corona lustre, sirviendo à el Rey Don Alonso, hasta su feliz, y dichosa muerte.

Entrad, y registrad en sus Descendientes mas ahumadas imagenes, Mirad las imagenes de los Duques, y Principes de *Sinagra*, Mirad los Condes de *Naso*, Mirad los Varones Ilustrissimos de *Mamula*, y de *Añano*. Atended las imagenes de los Principes de San Elías, los indices de los Duques de San Blás, Principes de San Antonino, los Varones de *Ghincana*, y *Mendralia*, los Señores de *Sialdoneri*, y *Regatano*. Pudiendose dezir de tan antigua, acrisolada Familia, pulula, en su Executoria, quaduplicada la honra. *En Pulullat ex uno germine quadrisarium decus, honor civium, gloria generis augmentum Senatus*. Y añadiendose à tan crecida, lustrosa honra ser Casa Parlamentaria en Sicilia, y notandose no aver faltado Varonia en sus nupciales progressos por espacio de quasi quinientos años, *Non plus ultra*, no cabe mas. Esto es lo que nuestro Duque difunto es.

Pero aun atiende mas, que todavia ay mucho mas; pues si ay orlas en España imagenes de su Estirpe, todavia de este

(12)

n. Hieron.

. Ifai. lib.

(13)

nec. lib. 5.

th. sua.

(10)

Escrib. lib.

N. lib.

cap. 3.

(11)

lib.



este grãde Arbol se puede admirar copioso fruto. Quien dando, que se enlazaron con nuestro Duque difunto, aumentando el lustroso sèr de su Tronco los Ponçeleones, Altamina, Bardaxi, Oriolès, y Ventimillas, todos Nobilísimos Cavaleros, y de los Reyes Godos oriundos. En Francia se vnieron con nuestro Duque difunto, y sus Ascendientes otros Nobles, y Ilustres Príncipes: Los Bardicentellas del Rey Clodoveo; los Craon de los Duques de Borgoña. En Italia los de Colona, Gravina, Agliata, Palotas, Gangercio, Mastrilli, y Espadafora. De cuya excelsa, Real Familia fue (por Madre) Ilustre su descendencia.

Pregunto pues, Suena todo lo dicho à Señorío? Puede sele apropiat la nueva voz *Machabeo* à nuestro difunto Duque, como Postumo tymbre, y merecido elogio? *Machabeus Dominum sonat.*

Confieffo, son prolijas las referidas noticias, pero mas lo fueran, si à el Arbol se le movieran las ojas, y assi dirè lo que Tertuliano; quien cortò el hilo à este assunto, *Longum est retexere Cartios, & Regulos, vel Græcos viros, quorum vel innumera elogia sunt propter posthumam famam*, (14) no admirandome, que tantos, como graves Autores escrivan de los Joppolos, y sus tymbres, y si el tiempo lo nubilara, que acusacion à vn tiempo mismo se hiziera! *Accusarentur secula dixo Casiodoro) Si talis lateret familia.*

Pero me diràn; y de què sirve à nuestro difunto Duque tanto almanak de su Tronco? Lista tan crecida de Dictados? Y Cronica grande de Apellidos? A que respondo: que de refrescarle à los Nobles sus Ramas, sus Mitras, Purpuras, y Presidencias, para que imiten sus obras, para que no degeneren de sus ganadas Proezas, antes si aumenten mas sus virtudes; *Licet longam* (dixo el Chrisostomo) *Progenitorum seriem, & quidem clarissimam numeremus, in his gloriandum non est, nisi eorum virtutes superare contendamus* (15) Guardò, conservò, y à la verdad aumento nuestro Joppolo Duque difunto todo el sèr, y claridad de su Tronco, yà en las privativas domesticas, como caseras acciones, yà en la eleccion de medios, correspondientes à los mas leales, nobles fines, y yà en las lealtades para su Rey, y Señor Don Felipe V. Buen indico de esta verdad es verlo sirviendole, aun yà difunto, ò mejor dirè con Ca-

(14)  
Tertul. lib.  
testimonij  
Avà P. La  
Menesi di  
Histor. H  
rodot lib.  
Falcò. Bene  
Histor. Jua  
Luc. Cert  
histor. Eut  
cio More  
hist. Phila  
delpbo Mu  
noz elogio d  
Casa Joppo  
lo.

(15)  
N. Sim. de le  
in Chronic  
Fasellus bi  
stor. Gaspar  
Sanch. histor.  
Zurita an  
nal. Luscar  
in vit. Im  
per. Græc. &  
alij.  
Homil. 20  
in Joan.



fiodoro, *O laudabilis, vena, quæ suam servat originem, & fideliter posteris tradit quæ in se gloriosa transmissione promeruit* (16) y si la Nobleza heredada no debe llamarse propria, quando el sugeto no la acredita, así lo dixo el Poeta, *Nam genus, & Proavos, & quæ non fecimus ipsi, vix ea nostra voco.* (17)

Quien no sabe, que nuestro Duque difunto la conservò, y aumentò con sus obras, con sus Proezas, y Armas, y siendo la última Executoria la Sangre, que derramò en la Campaña, ella misma dixo en publico su Nobleza, para conozer mas bien despues su Valor, y fuerça, dire en este punto algo de la Sagrada Escritura.

*Cornua in manibus ejus, ibi abscondita est fortitudo ejus* (18) ya estaya Christo difunto, pero sus manos manifestaban sus Reynos, esto es, *Cornua*, segun Expositores, y Santos, Quien igual? Què Principe tan excelso batallò con vn Infel enemigo? Quien dudàra de su grandeza, y hereditaria Soberania? Pero quando estos tymbres mas patentes à nuestros ojos, que al ver sus genealogicos Reynos brillar en sus proprias manos? Y si en estas estàn significadas las obras, què Clarines persuadieran de su Nobleza mas à el oído, que la sangre, que vimos, que en defensa de la Fè avia derramado? *Cornua in manibus ejus*. No ay mejores testimonios, que los que dieron sus manos, y si buscamos en nuestro Duque el *Valor*, *Ibi abscondita est fortitudo ejus*, alli mismo donde lo adviertes tan Noble, lo hallaràs valeroso, y fuerte, *Ibi*, pues quien tubo manos para conservar, y aumentar tanta Nobleza; tubo manos, y Valor para ofrecer à Dios, y à su Rey la vida, que es la segunda parte del yà propuesto dibuxo.

### Valor.

**P**ARA COPIAR EN ESTA SEGUNDA PARTE EL magnanimo Valor de nuestro Duque difunto, pintaré la fortaleza de aquel primer Machabeo tantas vezes conocida en su còtinuo exercicio militar, merecièdo ser el primero entre los Principes de Israël, quien gozàse este apellido) *Judam fratrem Jonathan primùm vocatam Machabæum à fortitudine* (19) pujanza, y valor, que se confirma con lo que dixo su Padre estando para morir, al dexo por sustituto de mi valor à Judas,



mi amado hijo, el pondrà escuela de las hazañas, y serà General de todas marciales guerras, pues si diò muestras de su grande esfuerço, quando Joven, cada dia crezerà mas su Valor con la experiencia, *Judas Machabeus fortis viribus à juventute sua sit vobis Princeps militia.* (20)

(20)

*Ita hic cap.*

66.

Elogio digno de la mayor atencion; porque en todas las batallas, que vbo en su corta edad, fue el primero, que se arrojò como furioso Leon, haziendo fuèlle su espada marcial de los enemigos, para labrarle los mas gloriosos triùfos. *Quasi leo in hostes irruit, eosque prosterluit, idè que fecit ante Patris mortem à juventute sua, ubi enim hac de causa belli, populi que Ducem constituit* (21) Y si Machabeo, segun la erudicion Griega, significa tambien Batalla, *Machabeus, id est, pugna*, vastante campo le mira yà descubierto para copiar el Valor de nuestro Duque difunto, y llamarle (por antonomasia) el mas cabal Machabeo.

(21)

*Alapid. ibi.*

Tan inclinado vivió nuestro Excelentissimo Duque à el militar exercicio, en sus venas hereditario, que de edad, poco mas, de quince años levantò en Sicilia vn Regimiento de la mas lucida Cavalleria, que viò en exercitos su Monarcha, admirò à todo el Reyno el caso, què mucho, si era tan mozo? Esto fue lo que en las montañas se admiraba, y preguntaba de Juan: *Quis, putas, puer iste erit?* Què serà con el tiempo este Principe, y Duque tan Alexandro, quando es tan Marte de Niño? Si al alva de sus progressos asì empieza à ofrecerle triunfos, què rayos despedirà en el Cenit, quando se vea en el aumento de Sol? No tendrà igual. Yà lo dirà algun suceso antes que llegue à su ocaño: Pero que mucho, dixera yo, si le asistia Dios con su mano à Juan, y à nuestro Duque tambien. *Etenim manus Domini erat cum illo.* (22)

(22)

*Luc. cap. I.*

Procuraré explicarme menos mal. *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Prin. ipis* (23) Es pintura, que el mismo Criador haze à vn alma, hija de Principe, lo primero, que celebra, son sus primeros progressos, hermosos, lucidos passos, *Quàm pulchri sunt gressus tui*, pero à pocos passos de estos primeros progressos encuètra q sus pies caminã yà belicosos. *Quid videtis in Sulamite, nisi choros castorum?* (24) Què es esto? Como los pies de vn Principe tan pequeño,

(23)

*Cantic. cap.*

7.

(24)

*Ibid.*



quando apenas pisan el campo de la hermosura, *Pulchri*, se ven yà hallarse en baterias, y guerras? *Choros castrorum*, à que respondiera yo, que porque toda la pulcritud de su pequeñez era pujanza, y valor singularissimo. Así de Christo lo asegura la Escritura: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo ejus* (25) y quando Dios pinta así desde el principio à los niños, no es mucho se difinan como Martes valerosos. *Choros castrorum*.

(25)  
Deutero. cap.

33.

Formado su Regimiento con vna brevedad increíble, pues sus marciales desleos no fueron detenidos del temor de el dispendio para diferir su formacion, entrò á servir con él, y en quantos lanzes se ofrecieron su espíritu, conducta, y prontitud aficionaron al Marquès de Ledesma Generalissimo de aquel Exercito, y grangearon vna comun estimacion, y cariño en todo él, que mas, y mas confirmó en ocasion, que estando nuestro Exercito, y el de los enemigos frente à frente en las cercanias de la Ciudad de Palermo, Patria de nuestro Duque, y yà dádose principio à vna batalla, que se esperò campal, impaciente nuestro Machabeo, viendo desfilar los Piquetes de la Cavalleria, se incorporò (aunque sin orden) con ellos, entrò el primero à los enemigos alentando à los que le seguian con admiraciõ, y gusto de los mas veteranos Oficiales. Todos lo vitorearon, esperando de tan buenos principios ver en nuestro Duque vno de los mayores Generales de nuestro Monarcha Insigne.

Dirè, para explicarme mas, otro caso (entre los muchos de su Valor) de nuestro Duque de San Blàs. Hallabase su Excelencia en la Ciudad de Barcelona en ocasion, que se aprestabàn dos Galeras contra los Moros, Pyratas contra los nuestros, y obtenida licencia para ir à pelear voluntariamente (sin, à q̃ siempre le destinaba su Sangre) se embarcò en la que comandaba el Capitan Don Miguel Regio, y en ella expusò lo magnanimo de su brazo, queriendo ser el primero en los penosos trabajos el, blanco primero de los peligros, briosa, y generosa intencion, con que asemejò à el valeroso David, quien saliendo al campo contra su hijo Absalòn, no solo quiso acompañar los Soldados en el trabajo, si no es ponerse en el mayor riesgo: *Egrediar & ego vobiscum, quia volebat esse de primis ad laborem & pericula.* (26)

Pero

(26)  
Lir. in Bibl.  
Max.



Pero quien no admira ya el exceso en vno, y en otro caso? David no logro su fin, nuestro Duque lo consiguio; porque empuñando el Azero, à su amago, diò Valor, y poder su abrigo, *Quasi leo in hostes irruit*, Còmo es posible pintar aqui su Valor; como dibuxar aqui su poder? Còmo su espiritu enardecido, y coraçon esforçado? Digo pues aqui lo que Brasides escribiendo à los Ephores: *Quaecumque belli nouimenta sunt, aut repellam, aut occumbam*.

Dios nos asista, porque desiendo su Fè, dixo tan Catholico, como valeroso, y arroxoandose impaciente, valièrte se expuso à perder la vida por defender, no solo nuestra SantaFè Catholica, si no es la jurisdiccion de su querido Monarcha, quantos fueron los golpes de sus azeros, tantos fueron los sacrificados Moros, pues tambien enseñada Espada no avia de perder vida. Apresada la embarcacion, atribuyeron todos à su Valor el laurèl, y assi llegò hasta la Corte triunfo de mano tan fuerte, lo que obligò à el Secretario de Estado à escribirle dando à nuestro Duque las gracias, notando obras tan maravillosas, cuya carta fue Executoria debida, como adquirida Prosapia, para la mas alta superior honra; *Non patet*, dixo vn discreto, *additum ad verum honorem consequendum, nisi per virtutem ipsam*. (27)

Y como el ardor en los marciales animos de los Principes no se apaga con vna, ò dos ocasiones, en que expresando el poder, quede el coraçon satisfecho ya, quiso mas, y mas acreditarlo gloriosamente nuestro amado Excelentissimo Duque, y parece fue disposiciò soberana, q̃ fuesse en Orán la vltima, para que ya dexara eternizado con sangre propria el Valor. Asì imitò su Excelencia al Capitan Macabeo, y aun le excediò (si bien advierte el curioso) haziendo entre vno, y otro Valor cotexo.

Saliò el fortissimo Machabeo con 300. Soldados à conozer su contrario, que con 200. Infantes, y 200. Cavallos esperaban muy valerosos *Et abierunt in Bercam viginti millia virorum, & duo millia equitum, & Judas posuerat castra, & tria millia viri electi cum eo*, y aunque avistado à su Exercito, y conocido, que le excedia el còtrario, Judas como practico en las batallas; y sabiendo como se alcançan victorias, y que no consiste en la multitud el triunfo, y se-

(27)

Joan. Rosini  
de Antiquit.  
Rom. cap.  
18.



licidad: *Multitudo inordinata non est nisi victima parata ad eadem.* que dixo Begecio, aunque, ò altos juicios de Dios, y providencias de su infinito Poder! De los 3y. Soldados, que yà tenia alistados, solo le quedaron 800. con estos solos ni temió à sus enemigos, ni reusò sus encuentros: *Et multi subtraxerunt se de castris, & non remanserunt ex eis nisi otligenti viri.* Con tanto valor, y brio, que pareciendole à estos prudencia se retirase le aconsejaron huyese; siendo, como es, opinion muy recebida, buscar por la espalda la utilidad, quando son excesivas las fuerças de el enemigo: assi lo practicò en gravísimos lançes Demosthenes: *Utilit. ut bellandi à tergo sequor.* Pero ò generoso pecho! que no obstante peticion tan persuasiva, respondió el Principe valeroso: *Que aunque à su vida fuera precisa la ausencia, para su honra era destructiva de su Real Genealogia,* y assi determinò dar la batalla, teniendo por superior triunfo dar en su encuentro la vida: *Abstine rem istam facere, ut fugiamus ab eis; & si appropinquavit tempus nostrum, moriamur in virtute, & non inferamus crimen gloriæ nostræ.*

Y si à algun escrupuloso pareciere resolucion audaz esta, y aun digna de alguna nota, escuche lo que dize el Doctor Angel, y aprobarà la accion de este valeroso Principe; Pregunta el Santo Doctor, exponiendo el verso de este lugar: *Nonne huiusmodi audacia fuit notabilis secundum quod est vitium?* (28) Y responde absolutamente, que no fue la accion notable: *Dico, quod non;* fundase el Santo para esta resolucion, en que aquel primero, como feliz Capitan, no iba solo confiado en su poder, y valor, si no es en el auxilio Divino, à quien debiera en todo caso su triunfo: *Quia non hac dixit, confidens de seipso, sed de Divino auxilio;* y como esta batalla era toda muy à favor de la Ley, fue precisa tan grãde perseverancia para acertar en la lid, y conseguir vna eterna, gloriosa Palma; *Non inferamus* (dize el Santo) *crimen gloriæ nostræ, non tam humane, quàm divine, id est, non tam in via, quàm in patria, quæ sine perseverantia non habetur.*

No sè, que pueda aver dibuxo mas hermoso de los gloriosos hechos de nuestro difunto Duque en su vltimo combate, que con los Moros impensadamente tubo! Core-



ge aora el discreto su fortaleza, y Valor, y verà entre el Machabeo, y nuestro Duque difunto qual excede, quien, à quien.

Muriò el Machabeo en los encuentros, despoxo infeliz se vio de sus enemigos: *Ingravatum est praelium, & Judas cecidit*; Pero nuestro Principe magnanimo, aunque pasado su cuerpo por el pecho con tres balas, aunque herido de muerte entre los Moros, ni fue víctima en el combate, ni diò materia de gloria à su villano agresor, antes si cortandole nuestro Duque à tan ossado Moro el hilo de la vida, viò, que postrado sobre la cabeça de su bruto, huia violento de su Espada, y no contento su generoso brio con esto, buscando à sus aliados, sacrificò hasta ocho Moros, quien duda, fue aqui su Espada *fulmen adversus hostes*, vn rayo, que aunque camina à dar la vltima luz, destroza su resplandor hasta el fin, teniendo tal Valor para venir à Cavallo buscando con vigilancia los suyos, que passaba mas su esfuerço, que sus precissos desmayos, y en fin llegando hasta Oràn, sin perder ni aun el estribo, despues de seis dias se viò llorado su fin, y vivièdo hasta el fin como Cavallero, murio en fin como guerrero fortissimo. Por cierto, que por su vida, parece escriviò Seneca este famoso arañel: *Vir fortis, & strenuus non fugere debet de vita, sed exire*, como que su propria muerte se afrentaba en quitar à tanto Adalid la vida, por lo que notaron, que su animoso Valor lo mantuvo estos seis dias despues, para que *Totam mortis calcaret formidinem*; paraque à vista de su crecido Valor lo temiera hasta la muerte tambien.

Diò el Machabeo lugar (segun dize San Ambrosio) à que por las espaldas le hiriera su enemigo: *Dum fugientes sequitur, à tergo vulnere locum prabuit*. Pero nuestro valeroso Heroe no se puso en ocasion de que lo hirieran por las espaldas, ni los Moros hizieron blanco de ellas para heridas. Mas: no pudo el Machabeo acreditar su virtud en la curacion, nuestro Duque, Principe sì; aquel muriò en el combate, el nuestro logrò mas fuerre; pues en el espacio de seis dias, que sobreviviò à sus mortales heridas, acreditò mas sus varoniles esfuerços; porque como no ay Varon fuerte, sino acredita en lo mas arduo su nombre: *Non est vir for-*



*fortis, cui non crescit animus in ipsa rerum difficultate, qual*  
 mayor para nuestro Duque? Qual mas agria, y dificil, que  
 la curacion, que le hizieron los Cirujanos, moviendole  
 tantos huesos, lastimandole dos costillas, para sacarle las  
 balas? Aqui el horror de los Cirujanos! Aqui la admiracion  
 de sus Compañeros! Aqui arquearse de ojos en Capitanes  
 y Cabos! siendo el motivo à su admiracion, no quejarse el  
 Duque para este fin, no oirse vn *Ay* de su boca, no mudarse  
 de color su cara, no desplegar, para hablar, su lengua, im-  
 movil marmol estava! Solo à vno, que le preguntò, si lo  
 sentia, dixo: que el Militar no debia quejarse, si el contra-  
 rio, ò el enemigo le hiriese, antes debiera gloriarse, conse-  
 jo, que Seneca dexò escrito: *Militares viri gloriantur vul-*  
*neribus, laeti fluentem meliori casu sanguinem ostendant.* (29)

(29)

*Senec. lib.*  
*curbon. vir.*  
*mal. fia. cap.*  
 3.

Pero considerando, que falta tiempo para copiar  
 mas Valor de nuestro Duque difunto, dirè con similitudes  
 esfuèrços tan varoniles. Fue nuestro Duque Principe, en el  
 Valor, *Alexandro, Aquiles* para el esfuèrço, *Vlises* por lo  
 atentado. *Longa referre mora est, qua consilioque, manuque*  
*utiliter fecit spatiosi tempore belli.* (30)

(30)

*Ovid. Meta-*  
*mor. lib. II.*

Y pues no puedo adelantar mas su Valor, por mas  
 que quiera dezir, no puedo paliarle el nombre de Macha-  
 beo segundo, siendo en el Valor tan parecido al primero:  
*Machabeus dictus à fortitudine, vel Pugnator.* Paso à dibu-  
 zar su Virtud, que es la tercera parte de este Panegyrico fu-  
 nebre.

### *Virtud.*

**C**ONSIGUIO FINALMENTE EL MACHABEO  
 primero el tymbre de Virtuoso, pues sus rectas  
 operaciones fundaron clase para virtudes; assi muy graves  
 Autores: *Alij deducunt* (escribe Alapide) *Achabab, id est,*  
*amare, quasi ab amore Dei ardente, Judas sic dictus Machabaus,*  
*vel Amadeus* (31) cuya noticia supuesta, veamos como imi-  
 tò en la Virtud nuestro Principe, haziendose à el Macha-  
 beo semejante, para que goze el elogio de ser tan buen Ma-  
 chabeo; *Amator, vel Amadeus.*

(31)

*Alap. bic.*



Tan enardecido vivia nuestro Duque en el servicio, y amor à Dios, que en nada resplandecia mas bien su cuna, que en la vida, que traia, tan Christiana, como catholica; todos los dias oia Missa, frequentaba la Penitencia, recibia la Eucharistia. Tanto en esto cifraba el gusto; que lo tubo muy presente quando yà enfermo, pues en los seis dias que estubo vivo en Orán, confesò tres vezes, y comulgò dos, explicando, y diziendo con actos tan saludables, que era Principe de virtudes, todas, y qualesquiera, la mas perfecta señal de su piadosa predestinacion: Mas bien se curan, dezia; con estas tã Divinas medicinas nuestras heridas, y llagas, q̃ con las manos de Cirujanos, y Medicos, y mas, quando la enfermedad es accidente de amor: *Macchabæus, id est, Amator*, que aun por esto no permitiò su Christiandad, le curassen hasta que à Dios recibiesse, imitãdo en estas acciones à la Esposa de los Cantares, quando hallandose enferma de amor Divino, solicitaba solo las flores del Sacramento: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo* (32) y como no podia segregar de tan Divina frecuencia la devocion, que tenia à la Reyna de los Angeles Maria, à vn tiempo mismo su coraçon desleaba sacrificarle en su Altar amãte victima: siendo asì que tenia permiso, ò licẽcia para comer de carne qualquiera dia, para el Sabado regateaba su devocion la licencia, no dexaba su Oficio Parvo, lo cumplia, como si fuera mas corto, lo rezaba con el mas encendido culto, lo que à la verdad lo hizo Principe de la tierra, que es la promesa, que haze à sus devotos esta Soberana Reyna *Per me Principes imperant* (33) y Pagnino: *Habebunt principatum*, y tambien lo harà Principe de la Gloria, debida à su devota, y Mariana eficacia: *Devotio erga Deiparam probabile admodum est aeternæ predestinationis testimonium*. (34)

Y siendo el amor de Dios origen de el de el Proximo, viviò en este nuestro Difunto encendido; bien conocia, que para Dios la mayor virtud es la Caridad: *Nihil est preciosius Deo virtute dilectionis* (35) y asì quanto fuesse nuestro Don Luis amante de esta Virtud, se conoze por lo que hazia para tener à sus Soldados, y aun à los agenos en paz, componia con agrado sus diferencias, con imperio sus audacias.

(32)  
Cantic. cap. I.

(33)  
Proverb. cap. 8.

(34)  
Marcha de P. v.

(35)  
San Greg. in Pastor.



cias con discrecion sus resoluciones con Christiandad sus insitos fines, diziendoles en sus consejos lo que San Pablo à los suyos: *Obsecro autem vos fratres:: non sint in vobis schismata; sitis autem perfecti in eodem sensu, & in eadem sententia* (36) y asì dezia, que murmuraciones, y malas lenguas perdian à las Republicas, teniendo siempre presente el aviso que à todos dize el Espiritu Santo: *Susurrone subtrac̃to, iurgia conquiescent.* (37)

(36)  
1. ad. corin-  
th. cap. 1.  
(37)  
Proverb. c.  
26.

Pero en lo que mas lebantò por esta virtud sus alas, fue atendièdo à necesidades ajenas, solicitando por sì saberlas, para por sì remediarlas, que es el consejo de Christo, y que practicò nuestro Difunto Catholico: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* Hablen sus propios, Soldados, y digan muchos ajenos, què de vezes los remediaba? Què de vezes los socorria? Yà anticipando las pagas, yà prestandoles sus monedas, y yà dandolas de limosnas. O Machabeo legitimo! Para cuyo sèr fue su amor, y Caridad, fundamento! *Machabeus, id est, Amator.*

Dos casos finisimos de su amor no pudo ocultar el industrioso ardid de su Caridad; el vno, quando yà postrado hizo testamento, y qual sería, Nobilissimo Congreso? qual serà la primera manda de sus vltimas voluntades? Qual? Estad atètos, prevenir remedio à la necesidad de su Proximo. *Optimum* (dixo Seneca) *est memorabilem mori aliquo opere virtutis.* Acabar sus dias con la virtud à la mano, mirar por vltimo al Proximo, primero si por sì lo considera lo vltimo, esto fue lo que ordenò, lo primero; que al Criado, que tanto le defendiò en la Batalla, para que los Moros no logran su apetecida cabeça, si acaso estava cautivo, luego al punto lo rescataffen, aunque su Baxilla se vendièsse. El segundo caso fue la prevencion, que hizo à los Cirujanos, pidiendoles abrièssen, despues de muerto, su Cuerpo, y reconociesen sus heridas, y enfermedad, originada de ellas, y romassen escuela practica para curar los Soldados, que enfermaran de semejantes sucessos, en cuyos empleos descubriò, y corriò tanto la cortina à su caridad, que fue el exemplar de su amor. O incèdio de su Virtud! No solo en vida socorret mucho à los pobres, si no es que aun despues de muerto previno en sì remediar las necesidades! Que mucho-



cho, pues, piadosamente discurramos, que Principe tan Catholico, tan caritativo, y virtuoso mereció, no solo, no morir à manos de sus contrarios, no solo la especial asistencia, y favor de Dios en su prolija cruelissima enfermedad, si no es que està descansando su Alma en gloriosa, y celestial Silla, pues esta, dize David, merece la Virtud de su ardiente Caridad.

En vn verso se Explica assi. *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem* (38) No ay duda, tiene derecho à la gloria el que franquea à los pobres sus manos por liberales; y aun no tanto, el que solo piensa socorrerlos, si los advierte afligidos, dixolo assi Cayetano. *Qui cogitat de rebus pauperis*, y mas del caso Menochio. *Qui prospicit egro, & homini tenuis fortune* (39) porque el que fuere assi caritativo con pobres, lograra las dichas felicidades siguientes à la primera, que en el dia de mas riesgos, librara Dios su vida de sus enemigos. *In die mala liberabit eum Dominus*, o como escribe el Caldeo. *Vitam prestabit ei, & non tradet illum voluntati inimicitiae ejus*. Assi lo viò logrado este dia nuestro amante Duque, tantas vezes, quantas la malicia le previno lanzes. En Cataluña se viò caydo entre Micheletes, y vbiere dado la vida, à no acõpañarle la Reyna de las virtudes. En el camino de Sicilia se viò entre Salteadores, no vna, sino muchas vezes, pero quien duda, que Dios por su caridad lo librava? *In die mala liberabit eum Dominus; vitam prestabit ei.*

La segunda felicidad, que ofrece al Caritativo Dios, es su asistencia Divina, quando se viere en la cama, confortandolo en sus congojas, y librandole misericordioso sus medicinas: *Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus*, y S. Geronymo, *Confortabit eum in lecto infirmitatis*, confortado assi nuestro Excelentissimo Duque en su cama, y su dolor con el Manna por dos vezes, se vieron sus Sentidos libres, y aun yà quando defangrado, para que mas bien brillara este prodigio, o milagro.

Otra tercera añadiò Menochio, muy propria à nuestro desseo, salir de esta vida à descansar en la eterna: *Et beatum faciet eum in hac vita, & postea etiam in terra viventium, cum ex hac mortalitate decesserit*, y no dudandose

(38)  
Psalm. 40:

(39)  
Bibl. Max.



logrò nuestro Principe difunto las dos primeras felicidades, dichosos, como ofrecidos Laureles, podemos piadosamente creer, haziendo acreedora su ardentissima Caridad, està gozando de Dios, por aver sido otro Machabeo en el amor de Dios, y del Proximo: *Machabeus ab amore Dei dictus.*

Y si el Panegyrista de aquel primero, notando la materia, que avia para su elogio, dixo; yo solo he podido hazer al mundo notorio lo que hallè de este Principe por escrito, pero discurre, q̄ nunca podra la pluma acabarlo en su Fama, y dezir todo lo que fue en la Nobleza, en el Valor, y Virtud, yo confesando lo mismo, repetirè en obsequio de nuestro Duque lo proprio. *Que Cetera verba bellorum Jude, & virtutum, quas fecit, & magnitudinis ejus non sunt descripta* (40) y concluyrè mi Oracion, dizièdo, que fue tan estimado en la vida, como alabado en la muerte, y que siendo tantos los que en vida le comerciaron, todos su muerte sintierõ, ninguno habló mal del Principe, ni le notò vicio al Duque: *Nec erat qui loqueretur de illa verbum malum* (41) y así nunca fuera mi dezir mucho, aunque dixera otro tanto, pues siendo en los hombres mas, ser dignos de la alabanza, que el que el oydo la advierta: *Bonum est, dixo Seneca, laudari, sed praestantius est esse laudabilem* (42) mas debiera dezir de los meritos de tan elevado Principe, que me precissà oy por su muerte, y así finalizo, diziendo así: O Machabeo segundo en la Nobleza, en el Valor, y Virtud! No ay duda, que *Semper bonos, nomenque tuum, laudesque manebunt.* (43)

Al tiempo que al Machabeo se celebraron las Exequias, preguntaron admirados los Israelitas: *Quomodo cecidit potens?* Es posible, que el que ayer se viò venerado de todo el Pueblo por Señor, por Grande, y por Poderoso, que yà no se distingue del polvo? *Quomodo cecidit fortis, qui saluum faciebat populum Israel?* Què vn Heroe tan valeroso, Defensor fuerte del Reyno, siendo su sangrienta espada terror para la enemiga, se halle oy tan postrado, que no tiene vigor, ni aliento à levantarse? *Quomodo cecidit fortis, qui saluum faciebat populum Israel?* Què vn Principe Virtuoso, que con sus consejos defendiò à Israel tantas vezes? Què vn justo, en donde tanto brillaban las virtudes, sea yà compañero entre los mortales? *Quomodo cecidit.*

(40)

I. Machab.  
cap. 9.

(41)

Judith. cap.  
8.

(42)

Senec. lib. de  
Moribus.

(43)

Æneid. I.



O inefable Decreto! Y ò no saber nuestro quando! Lo mismo, Nobilissimos oyentes, lo mismo, Señores Duques, y Grandes, se mira oy en nuestro Duque difunto, mirese en tan funesto Theatro. *Quomodo cecidit.* Como el Excelentissimo Duque de San Blàs, como tan Ilustre Cavallero, Christiano tan virtuoso! Como aquel Principe, Argos en la sutileza, singular en la cortesia, tan fino en la gentileza, tan estremado en pujança, animoso de coraçon, sin afectar gravedad, alegre con seriedad, esplendido sin presuncion, primero en todo lo que era bueno! Adonde el Noble, el fuerte, y el Virtuoso! O mi Dios! *Unus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus* (44) se desapareciò el Duque de entre nosotros, yà es solo hombre entre muertos! Murìo en lo mas florido, y vigoroso del hombre, de treinta y tres años, y no cumplidos, temprana fue, y repentina su muerte, Alexandro murìo de la misma edad! Parece entre los Principes aranzel!

(44)  
Sapient. cap.  
7.

Alerta Principes! Que Dios con tanta Excelencia habla: *Omnis potentatus brevis est vita.* Si asì es: *Intelligite, & erudimini qui judicatis terram,* y mexor dirè: *Qui belligeratis super terram,* Al Señores Excelentissimos, *Intelligite,* fortissimos Guerreros, *Erudimini,* no ay duda, que la misma elevacion suele construir escala para la tierra; porque si buscas firmeza, solo en el centro se halla. Es el valor, y el Poder camino para acabar: *Fortitudo vestra ut favilla suppa.* (45)

(45)  
Isai. cap. 14.

Esta rica, lucida, como magnifica Tumba què nos predica? Este Blason antiguo de *Joppolòs* què nos habla? Aquel Sombrero, y Plumages què enseñan con mudas voces? Què han de hablar? Què han de dezir? Que son *Ut favilla suppa.* Aquella Espada desembaynada, altar de la valentia, aquel Baston de su mando, aquel primero en su Exercito nos dizen aora quien fue, y aora es vn hombre muerro, y no mas, à esto aludiò David: *Ut sciant gentes quoniam homines sunt.*

O Señores! O Duques! O Grandes! ò todos! *Intelligite, erudimini.* Dixe, que la Grãdeza suele ser de la ruyna causa. Mira el Arbol de Nabuco; y te veràs en su espejo: *Succidite arborem* (46) Esta fue la Sentencia, que diò contra vn arbol.

(46)  
Daniel c. 4.



bol soñado vn Angel. *Succidite*, cayga esse Arbol abaxo; derribesse, y cayga al suelo, y porque? El Texto dà la razon: *Arbor magna nimis, proceritas ejus contingens cælum*. Era vn Arbol de grande proceridad, altissimo, y superior, pues esta fue la causa; *Succissionis causa extitit* (dize Ugo) *quia ejus altitudo nimia fuit*.

Lo que vltimamēte admiro en este nobilissimo Funeral es, que solo se registra la *Nobleza*, y el *Valor*, pero no se vè la *Virtud*, yà este es fin de nuestra Predicacion; es verdad, q̄ no se registra aqui, es verdad, que aqui no se vè; porque como toda la virtud es merito, siguió à su Alma hasta el triunfo. *Opera enim illorum sequuntur illos*. Esto si que es lo principal, que debemos emular para la imitacion, conservemosla en la memoria, si vivió con exēplar eficacia, no olvidemos Principe de tan acrisoladas, y conocidas virtudes, para tener aranzel presente à nuestras acciones. Digamos todos, que fue vn remedo del Machabeo en *Nobleza*, *Machabeus Dominum sonat*, en la fortaleza y pujança, *Machabeus, quasi pugnator*, en Virtud, Caridad, y en amor, *Machabeus, id est, Amator*, con cuyos heroycos tymbres se ganó tan general amor de los hombres, el aplauso de muchos, el respeto de todos, en su muerte la compasión, y el llorar todos su fin. Què dire yo? Este Epitafio, con que consagro el Panegyrico por obsequio.

*Aspice me miserum corpus, cui cuncta favebant,  
Nunc brevis in stricto me tenet urna loco.*

Solo resta, pidamos todos à Dios le logre su Alma por toda la Eternidad.

*Requiescat in pace,  
Amen.*